

Lo que nuestros ojos a simple vista no pueden ver... La biblioteca “Cngo. Américo Tonda” y sus usuarios.

Conrado J. Pissini (cjpissini@gmail.com)
Gabriela B. Michelini (gabybelenmichelini@gmail.com)
Pablo A. Fazzino (pablofazzinoa@gmail.com)
Instituto Superior N° 12 “Gastón Gori” – Santa Fe

Resumen:

El presente trabajo se enmarca en la asignatura “Estudio y Formación de Usuarios” perteneciente a la currícula de la carrera de Bibliotecología y se ubica en el tercer año de la misma.

Dentro de la propuesta de cátedra, para la aprobación de la asignatura, se debe realizar un Estudio de Usuario, lo cual nos llevó a centrar el trabajo en un tipo de biblioteca, o mejor dicho, un tipo de usuario muy particular, el que concurre a Bibliotecas Especializadas en Filosofía y en Teología. Para esto se tomó en cuenta a la Biblioteca “Cngo. Américo Tonda” que pertenece al Seminario Metropolitano “Nuestra Señora de Guadalupe”, ubicado en la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz y en donde se forman los futuros Sacerdotes de la Arquidiócesis de Santa Fe y de la Diócesis de Rafaela.

Después de varias visitas, de entrevistas a sus usuarios y al personal de mayor jerarquía de la Institución, empezamos a considerar que hay varios desfases entre lo que la biblioteca posee y lo que el usuario conoce, ya que contar con tanta cantidad de valiosos recursos sin un procesamiento que los integre a un catálogo que permita no sólo su búsqueda y recuperación, sino también difusión, conduce necesariamente a una falta de visibilidad y reconocimiento de la existencia de tantos contenidos educativos que puedan acompañar a los usuarios. A todo esto captamos de igual forma, en algunos casos, falta de interés en la misma. Entonces nos empezamos a preguntar qué visión y/o mirada tienen los usuarios de la biblioteca, los cuales conforman la comunidad educativa del Seminario, para que a partir de allí podamos generar productos y servicios que satisfagan las necesidades de información y acompañen los procesos de enseñanza y aprendizaje. En las próximas páginas encontrarán nuestro recorrido por la institución y la respuesta a la que este equipo de investigadores arribó.

Palabras Claves: Vida cotidiana – Estudio de Usuario – Bibliotecas Especializadas – Catálogo – Biblioteca Religiosa

Lo que nuestros ojos a simple vista no pueden ver... La biblioteca “Cngo. Américo Tonda” y sus usuarios. de Conrado J. Pissini; Pablo A. Fazzino; Gabriela B. Michelini tiene licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) .

Introducción:

Las bibliotecas especializadas constituyen a nuestro entender una de las tipologías bibliotecarias más interesantes, ya que su desarrollo está ligado a la explosión documental e informativa iniciada a mediados del siglo XX. Actualmente, las bibliotecas especializadas son una pieza clave para el avance de la Sociedad del Conocimiento y han evolucionado tanto que, sin llegar a solaparse, se asemejan cada vez más a los centros de documentación, tanto en su concepto y funciones como en la calidad de sus servicios.

Las bibliotecas especializadas son aquellas que recogen, tratan y difunden información relativa a un tema o grupo de temas afines, es decir, aquellas cuya colección se centra en una materia o área concreta del conocimiento, la ciencia o la técnica.

En este sentido, los usuarios de estas bibliotecas suelen ser expertos cualificados, con frecuencia profesionales pertenecientes a la propia institución en la que se ubica la biblioteca. Esta última constituye para ellos una valiosa herramienta de trabajo, ya que la consulta de sus fondos contribuye al desempeño de sus funciones y al logro de sus fines. Suele tratarse de personas con un alto nivel de estudios y un amplio bagaje cultural, por lo que sus demandas, además de especializadas y complejas, suelen precisar respuestas rápidas y concisas.

A partir de lo planteado se decidió estudiar a un usuario muy particular, el que acude a Bibliotecas Especializadas en Filosofía y Teología y para esto se tomó en cuenta la Biblioteca “Cngo. Américo Tonda”, perteneciente al Seminario Metropolitano “Nuestra Señora de Guadalupe”, el cual se encuentra ubicado en la Ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz, República Argentina.

Si bien tuvimos dificultades para desarrollar los objetivos propuestos inicialmente, pudimos conseguir un resultado deseable. Tal vez no era lo que nos esperábamos, pero entendemos que los ritmos institucionales son distintos y debemos de aprender a trabajar con eso. Damos gracias al personal del Seminario Metropolitano “Nuestra Señora de Guadalupe” por abrirnos las puertas y por ser tan amables en este tiempo. Y gracias a la Profesora Soraya Zurbriggen por motivarnos a continuar a pesar de las dificultades.

Presentación de la Institución:

La biblioteca “Cngo. Américo Tonda” pertenece al Instituto Superior Particular Incorporado N° 4062 “San Juan de Ávila” y este al Seminario Metropolitano “Nuestra Señora de Guadalupe”. En el mismo se forman los futuros Sacerdotes de la Arquidiócesis de Santa Fe y de la Diócesis de Rafaela.

El Seminario se encuentra dividido en dos partes, el Seminario menor y el Seminario mayor. Actualmente los alumnos ingresan, después de un proceso de discernimiento, al Seminario mayor. Deben contar con 18 años o más y también deben poseer título secundario.

La carrera se divide en dos tramos:

- 4 años de formación filosófica (donde una vez completado los alumnos obtienen el título de Profesor de Filosofía), posteriormente;
- 4 años de formación teológica (donde obtienen el título de Profesor en Ciencias Sagradas).

Cabe aclarar que por la baja matrícula, el ciclo de Teología se cursa por trienio. Es decir, los alumnos hacen primer año completo y luego ingresan al curso que se esté dictando, no necesariamente segundo año, para esto poseen un régimen de correlatividad especial.

Se le suma al recorrido que realizan, un examen final, en la Universidad Católica Argentina (comprensivo), el cual deben de aprobar como requisito final.

El Rector del Seminario es el Pbro. Juan Carlos Castro y el Director del Instituto es el Prof. Mg. Martín Pascual. A ellos se suman otros Sacerdotes y Profesores que cumplen diversas funciones en la formación y acompañamiento de los seminaristas.

La biblioteca en sí, está a cargo de una docente en tareas especiales. Empezó hace 9 años como colaboradora, posteriormente al ser afectada a este tipo de tareas, trasladó su cargo a este lugar. Todos los años dispone de un colaborador (un seminarista elegido por el Rector para esa función).

La biblioteca “Cngo. Américo Tonda” se encuentra abierta de lunes a viernes de 8hs a 12hs. Cuenta con el software de gestión Koha, donde actualmente se encuentran tres mil (3000) registros cargados (aproximadamente) de una colección aproximada de cuarenta (40) mil volúmenes (25610 volúmenes dentro de la biblioteca más los volúmenes alojados en la hemeroteca), representando solamente un 12% de la colección, y este cuenta con un amplio abanico de temas desde filosofía, espiritualidad, ciencias sagradas, teología, como también de historia del arte, literatura universal y argentina.

Entre sus usuarios se encuentran veintiún (21) seminaristas, alumnos del Instituto San Juan de Ávila y el personal mismo del seminario, aproximadamente de cuarenta y seis (46) personas, entre profesores, sacerdotes, personal de maestranza, etc.

En tanto poseen una hemeroteca, que se encuentra en una sala contigua a la biblioteca pero es completamente independiente. En los registros del SIGB Koha, solamente se han cargado las revistas que poseen mayor circulación, pero están organizadas y colocadas en los estantes por áreas temáticas. También es utilizada como sala de estudio/lectura ya que posee el mobiliario para que los seminaristas la ocupen.

Nuestro problema en cuestión:

Es sabido que la biblioteca ocupa el centro de toda institución educativa, ya que contribuye a reforzar y fortalecer las instancias educativas, sean estas de aprendizaje, enseñanza, investigación y/o innovación. En este caso el valor de su colección (manuscritos, incunables, etc.) la posicionan en un lugar más que importante no sólo dentro de su comunidad local, sino provincial y hasta podríamos decir, nacional (y porque no, internacional). Contar con tanta cantidad de valiosos recursos sin un procesamiento que los integre a un catálogo que permita no sólo su búsqueda y recuperación, sino también difusión, conduce necesariamente a una falta de visibilidad y reconocimiento de la existencia de tantos contenidos educativos que puedan acompañar a los usuarios. Nos podemos preguntar entonces, ¿dónde encuentran los seminaristas información, si no pueden trasladarse fuera del Seminario?

A este problema le sumamos que luego de la visita y posterior charla con otros agentes que participan de la misma nos preguntamos, ¿Cómo circula el material?; los usuarios ¿conocen todo lo que ofrece y el valor que la misma posee?; ¿Realiza trabajos interdisciplinarios con los docentes de la institución?; ¿Propone actividades y estrategias de marketing para promocionar la misma?; ¿Es realmente importante que los

Seminarios, como el caso de Santa Fe, tengan su biblioteca? Y por último ¿por qué es tan bajo el nivel de utilidad de la biblioteca por parte de los usuarios?

Estos interrogantes nos llevan a plantearnos en esta investigación:

Objetivo:

- Conocer la misión y/o visión que tienen los usuarios de la biblioteca “Cngo. Américo Tonda”, cuales conforman la comunidad educativa del Seminario “Nuestra Señora de Guadalupe” de la Ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz para que a partir de allí se puedan generar productos y servicios que satisfagan las necesidades de información y acompañen los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Objetivos operativos específicos:

- Conocer el grado de importancia que esta tiene dentro de la comunidad.
- Verificar el grado de conocimiento que la comunidad tiene sobre los materiales que componen su colección.
- Revalorizar este espacio, proponiendo nuevos servicios, para que sus usuarios puedan llegar a utilizar y satisfagan sus necesidades.

Metodología:

Para realizar esta investigación se utilizaron métodos cualitativos y cuantitativos, en razón a que “la mayoría de las investigaciones no corresponde claramente a una u otra categoría, y las mejores suelen combinar características de los dos tipos” (King, Kerohane y Verba; 2000:15), así se inició con una entrevista al Rector del Seminario, como así también al Director del ISPI N° 4062 “San Juan de Ávila” respecto a su mirada sobre la biblioteca; luego, y con el resultado del insumo previo, se realizaron grupos de discusión en la modalidad de entrevista de grupo (focus groups). Para esto se tomó en cuenta a toda la población de seminaristas que se encuentran, tanto en la etapa de disposición como en la configurativa, para indagar sobre la participación que tienen los mismos en este espacio y el vínculo que hayan construido a lo largo de estos años. Dentro de los focus groups, se dividió a la población de estudiantes en tres grupos. Dos grupos estuvieron conformados por los alumnos de Filosofía (etapa de Disposición) y el tercer grupo por los alumnos de Teología (etapa de Configuración).

Posteriormente utilizamos los datos recolectados por medio de las entrevistas a la población seleccionada con el fin elaborar la tabulación de los datos de manera ordenada, concisa, entendible y visualmente atractiva a través de diagramas de sectores, ya que se adaptan adecuadamente a ambas variables (cualitativa y cuantitativas). Para esto hemos decidido utilizar el software Microsoft Excel ya que consideramos adecuado para la realización de dicha tarea.

Todo lo expuesto aquí, se programó para un plazo de tres meses, dando punto de partida la semana del 25 de Julio y finalizando el 15 de Octubre aproximadamente. Esto tuvo que depender de la aprobación de fechas por parte de las autoridades del Seminario, ya que nuestros tiempos no son los de ellos y tuvimos que realizar varias modificaciones. Las entrevistas fueron realizadas en el locutorio, la sala de música y la biblioteca de la Institución.

Nuestro estudio en cuestión:

¿Qué dicen los directivos?

En la primera parte de nuestro trabajo, se decidió entrevistar al Rector del Seminario y al Director del Instituto. Las mismas fueron realizadas en el mes de Agosto.

Ambos transitaron la institución en su formación, siendo que el Rector se ordenó Sacerdote pero el Director no, de todas formas, alcanzó los títulos docentes con lo cual le permitieron desarrollar su actividad laboral.

Con respecto a la biblioteca en sí, comentan que ha ido mejorando a lo largo de los años. El Director estuvo cuatro años cumpliendo funciones de bibliotecario (cargo que todos los años el Rector asigna a un seminarista), lo cual mostró un conocimiento más cabal sobre la misma.

Se nos relata que mucha información no poseían en la biblioteca anterior; esta se encontraba en otro lugar del Seminario y era pequeña en cuanto a sus materiales, por ende las necesidades las tenían que suplir buscando en otros lugares, en la medida que les posibilitaron las salidas.

Ellos hace muy poco tiempo que están al frente de sus cargos, por lo cual todavía presentan dudas sobre el funcionamiento de la misma. De todas formas, en sus funciones anteriores (y actuales) como docentes, reconocen el potencial y el desperdicio de la misma.

Lo interesante que arrojan las entrevistas realizadas, es la baja utilidad que los alumnos (seminaristas) tienen con respecto a la biblioteca. Se aclara consciente e inconscientemente que los hábitos de estudios han descendido con el paso de los años, sobre todo en las nuevas generaciones que ingresan año tras año. El área de Filosofía es la que más dificultades presenta, no así el área de Teología. No se abordó la consulta sobre los docentes de la institución, en el sentido, de si los mismos incentivan al uso de la biblioteca. Esto fue comentado de forma “extra”, por respeto no fue incluido en nuestro análisis de usuarios.

Otro dato interesante que estas entrevistas arrojaron, es la posibilidad de una apertura a la comunidad en general. Se nos relata que la biblioteca posee materiales valiosos y únicos en la región, por este motivo recibir investigadores y estudiantes, tanto de grado como de posgrado, ya que la harían resaltar y (re)valorizar. Es un proyecto que tiene sus avales y sus resistencias.

Por último, se da cuenta que la biblioteca posee un catálogo automatizado, pero se diferencian en cuanto al uso que le dan, siendo que uno tiene más conocimientos de tecnologías que el otro.

¿Qué dicen los estudiantes de Filosofía?

En una segunda instancia, se realizaron las entrevistas a estudiantes del área de filosofía. Su rango etario abarca desde 19 años a los 33 años. La misma se realizó con la metodología de entrevistas focus group. Debido a los tiempos y ocupaciones de los estudiantes demandados por su vida dentro del seminario se dividieron en dos grupos por lo cual se desarrollaron dos entrevistas en fechas distintas. A la hora de realizar el análisis de las mismas, se abordaron de manera conjunta como si fuera una sola entrevista ya que las preguntas desarrolladas en ambas son idénticas.

Los estudiantes expresaron que en su experiencia como seminaristas hasta el momento, debido a que siguen en formación, fue muy agradable y buena experiencias. Destacan mucho la educación personalizada que pueden lograr obtener debido a la poca cantidad de estudiantes que actualmente cursan la carrera. Esto se potencia también

debido a que tienen un vínculo mucho más cercano donde pueden realizar consultas y resolver sus dudas más fácilmente en comparación con otras instituciones donde la población estudiantil es mayor. Debido al contexto de la pandemia del COVID-19, la mayoría de estudiantes comenzó su carrera en plena cuarentena dentro del seminario. A la mayoría le resultó fácil adaptarse a las nuevas demandas impuestas por la virtualidad, ya que poseían conocimientos de las herramientas tecnológicas que fueron utilizadas para el dictado de clases. Por otro lado, algunos estudiantes tuvieron problemas para adaptarse al uso de estos estándares impuestos por la virtualidad, ya que no venían de una cultura de estudio reciente o seguían prefiriendo la presencialidad y el material físico en el aula. Aun así los compañeros les ayudaron en el proceso de adaptación.

Al comienzo de una de las entrevistas uno de los estudiantes destaca una frase de uno de los docentes de filosofía en relación a la utilización de la biblioteca y sus servicios; “sí se tropiezan y caen en la biblioteca, van a encontrar este libro”. Dicha frase condice mucho con los comentarios sobre su vida en la biblioteca como estudiantes. La mayoría de los entrevistados asegura que visitan muy poco o casi nunca la biblioteca, donde el único motivo que van es para retirar un libro que necesitan esporádicamente que un docente lo solicite para determinada materia. Las justificaciones del porqué de la ausencia en la biblioteca son varias. Un porcentaje de los estudiantes prefieren tener los documentos digitalizados en su computadora portátil y puede conseguir los documentos que exige la currícula de la carrera en dicho formato desde la web y si no consiguen en formato digital recurren a la biblioteca.

También señalan que los docentes suelen acercar dichos documentos digitales para que los alumnos no tengan que realizar la búsqueda. Por otra parte un grupo reducido asegura que visita la biblioteca ya que el formato en papel le resulta más cómodo y utilizan las instalaciones para estudiar pero algunos no conocen el alcance de los materiales disponibles en la biblioteca pero aseguran que posee información muy valiosa para su carrera.

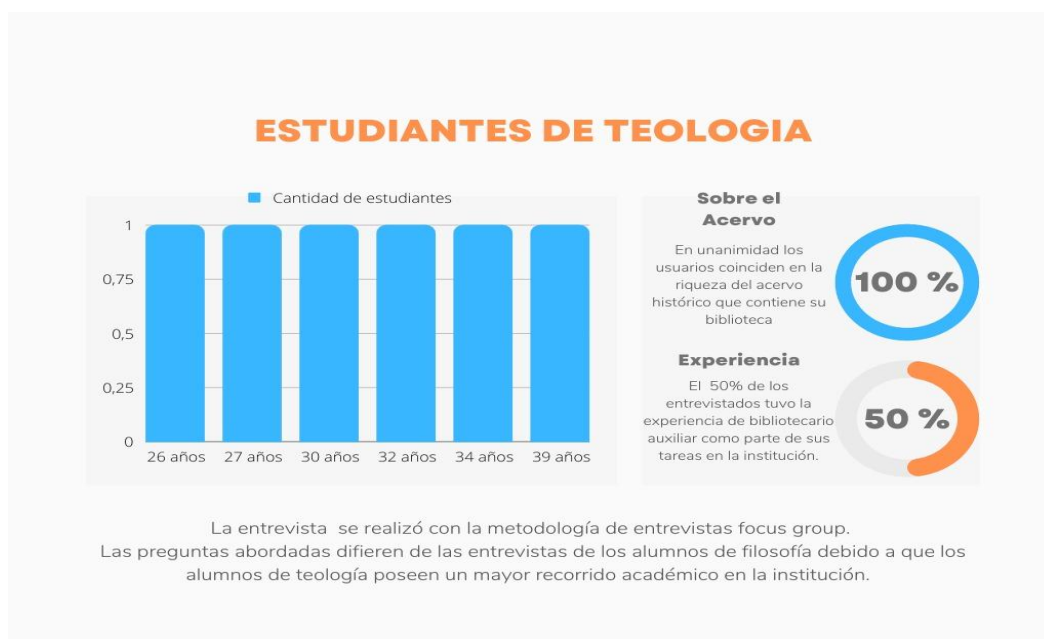


Y el área de Teología... ¿Qué nos dice?:

La entrevista realizada a los estudiantes de teología abarcó a usuarios de 26 a 39 años de edad, con una transición en la institución entre 4 a 9 años. En unanimidad los usuarios coinciden en la riqueza del acervo histórico que contiene su biblioteca, la mitad de los entrevistados tuvo la experiencia de bibliotecario auxiliar como parte de sus tareas en la institución.

El acervo responde a sus necesidades en cuanto a materiales que no pierden vigencia, como la Sagrada Escritura. Pero, es una realidad que no reciben incentivos por parte del personal docente a utilizar la colección disponible, siendo estos una minoría, ya que la mayoría presentan sus propios materiales digitalizados.

La mayoría son abiertos a la idea de una apertura mayor por parte de la biblioteca a la comunidad, otros hasta proponen la creación de repositorios con los acervos de dominio público y la oportunidad de realimentación a través de las redes de bibliotecas con otras instituciones. De todas maneras, se muestra una resistencia a la apertura total, ellos consideran a ésta como parte de su “casa”, sus residencias están en el mismo predio (pero no en el edificio del Instituto), la transitan a diario, sobre todo después de la pandemia, ya que la utilizaron como espacio de estudio. Esto se interpone más fácilmente en los seminaristas que ya están finalizando su recorrido por la institución.

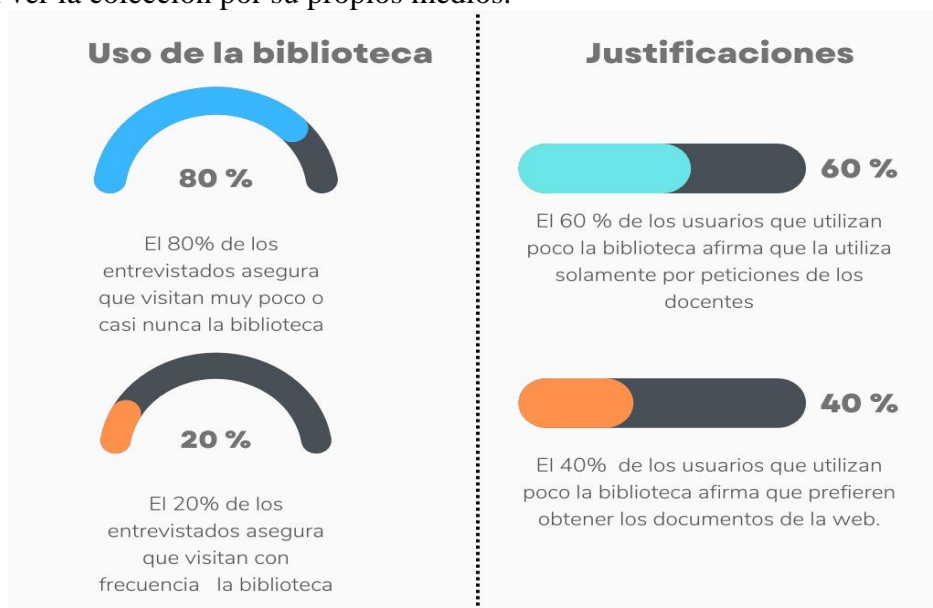


Conclusiones y sugerencias:

Respetando los objetivos propuestos al principio del estudio realizado, podemos decir que, con respecto a la existencia de un sistema de gestión, tanto los estudiantes como los directivos, si conocían de la existencia de una herramienta que le permite realizar sus búsquedas, ellos aludieron que si conocían el OPAC generado por la biblioteca a través del software KOHA pero destacaban que estaban en proceso y que no conocían cómo se llamaba. En cuanto se les preguntó sobre si lo utilizaban sus respuestas fueron divididas. La mayoría de los usuarios entrevistados aseguran que van directamente a la biblioteca, le piden el libro a la bibliotecaria y ellas se lo entregan o no usan el OPAC para realizar búsqueda. El resto de usuarios realizaron un par de

búsquedas en lo que va de su formación. Sería muy interesante en este sentido buscar una solución a la utilidad del KOHA, sobre todo en la carga de materiales que la biblioteca posee. El personal que está al frente es único y es una tarea especial, por ende, no posee la velocidad o rapidez que una persona formada o titulada en bibliotecología podría ofrecer. De todas maneras, realiza muy bien su trabajo con las herramientas que en estos años al frente de la misma fue obteniendo y mejorando.

Otra cosa que trabajamos en las entrevistas es sobre una “biblioteca ideal”, o cual sería para ellos una. En esto, la mayoría coincidió en que la biblioteca debía ser grande, espaciosa, que cuente con buena iluminación y con un mobiliario cómodo. Además priorizan el hecho de que la colección se adapte a su necesidades que requiere su formación, pero también que sea variada en cuanto a contenido para entender todas las realidades que “rodean al mundo” y que las estanterías sean accesibles para que ellos puedan ver la colección por su propios medios.



Nos llamó poderosamente la atención, con respecto a los materiales, que la biblioteca posee todo lo que ellos “necesitan”, pero la verdad es que no lo saben o no lo conocen del todo. Ahí volvemos a notar un “desfasaje” o una falta de interés real. Sería interesante que se planteen políticas de alfabetización académica por parte de la misma, por lo menos a principio de cada ciclo lectivo.

Incentivo de docentes por el uso de la biblioteca



Según los estudiantes mas del 60% de los docentes entregan a sus alumnos la bibliografía digitalizada de sus cátedras

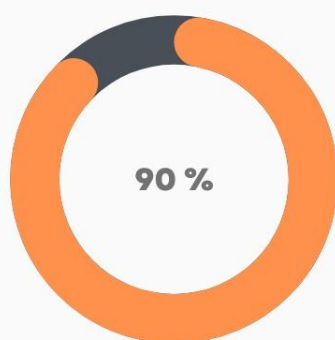


El porcentaje restante de los docentes incentivan a los estudiantes a buscar la bibliografía por su cuenta en la biblioteca cátedras

A este recorrido le podemos agregar que la Institución en sí, debería poseer un sitio web específico, donde uno de los ítems sea el de la biblioteca con su catálogo. De esta forma, en su ideal de apertura a un público más amplio, puedan conocer todo lo que se ofrece en la misma; inclusive el de coordinar una cita previa.

Este trabajo pretende ser un punto de partida para un tema poco estudiado, los usuarios de bibliotecas de filosofía y teología, y más aún, de cohorte religiosa. A su vez, la temática escogida, pretende ser ampliada y revisada en futuros proyectos personales, como así también, de quienes cursen la cátedra de Estudio y Formación de Usuarios en los próximos años.

Apertura de la biblioteca hacia la comunidad



El 90% de los estudiantes están abiertos a la idea de una apertura mayor por parte de la biblioteca a la comunidad, otros hasta proponen la creación de repositorios con los acervos de dominio público y la oportunidad de realimentación a través de las redes de bibliotecas con otras instituciones



Del porcentaje de estudiantes anterior, se muestra una resistencia unánime a la apertura total,, Ya que ellos consideran a ésta como parte de su "casa", debido a que sus residencias están en el mismo predio (pero no en el edificio del Instituto),

Bibliografía:

- Henández Sampieri, R.; Méndez Valencia, S.; Mendoza Torres, C.; Cuevas Romo, A. (2017). *Fundamentos de Investigación*. México: McGraw-Hill.
- King, G.; Keohane, R. O. y Verba, S. (2000). *El diseño de la investigación social*. Madrid: Alianza.
- Sans Casado, E. (1994). *Manuel de estudios de usuarios*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.